



Hace unas semanas la Dra. Granados, Directora Gerente del Hospital, hizo a un medio local dos anuncios importantes que, posiblemente por el verano, han pasado desapercibidos. El primero de ellos era el anuncio de la apertura del Bloque Técnico del Hospital, es decir el edificio paralelo al Paseo de San Vicente, a finales de 2018, para hacerlo coincidir con el Octavo Centenario de la Universidad de Salamanca. El segundo, que el hospital pasaría a llamarse Hospital Universitario de Salamanca.

Posiblemente haya gente que no considere importante el nombre del hospital. Yo, al igual que el equipo de dirección que ha ideado, gestionado e impulsado el cambio de nombre, pienso lo contrario: El nombre sí importa, y la prueba es que muchos hospitales españoles «pelean» por llamarse hospital universitario.

Nuestro hospital es un Hospital Universitario donde se imparte docencia a alumnos de las distintas titulaciones del área de la salud: Medicina, Farmacia, Enfermería, Fisioterapia,... por eso es

DR. MIGUEL BARRUECO
MÉDICO DEL HOSPITAL Y PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA

NUEVO HOSPITAL (I): EL NOMBRE SI IMPORTA



Obras en el Hospital. :: LAYA

muy importante que lleve el nombre de Hospital Universitario. Ese fue su origen y así fue hasta hace unos años que, lamentablemente, perdió su nombre para sustituirlo por otro un tanto «acomplejado» que traducía cierta falta de sintonía de SACyL y el propio hospital de Salamanca con todo lo relacionado con la Universidad. Sin embargo, este hospital es de cuarto nivel, con todo lo que ello significa, por ser un Hospital Universitario. En los medios científicos y profesionales, nacionales e internacionales, así se le ha conocido siempre,

aunque durante ese periodo que antes citaba, se le cambiase oficialmente por el de Complejo Asistencial, que muchos nunca quisimos utilizar.

El nombre importa, en tanto que traduce una filosofía de hospital, pero tiene que ir seguido de una relación mucho más estrecha entre SACyL y la Universidad de Salamanca, algo mucho más extenso e intenso que unas reuniones casi protocolarias del órgano de coordinación que es la Comisión Mixta, en la que cada institución mira a la otra «de reojo». Es preciso definir nuevos objetivos consensuados entre ambas instituciones y poner la organización (grupos de trabajo) y los medios necesarios para poder alcanzarlos, dando participación a los responsables de conseguirlos día a día: los profesionales.

El Hospital, a través de su Dirección, ya ha dado dos pasos: fecha y cambio de nombre. Posiblemente aún haya que vencer muchos recelos entre ambas instituciones, resolver conflictos de intereses legítimos y otros menos legítimos, para lo que es necesario un cambio conceptual, filosó-

fico, en ambas instituciones.

A medida que avanza la obra y se acerca la fecha del traslado, pero también a medida que se observan cambios importantes realizados en el hospital actual en los dos últimos años, se puede percibir cierto resurgimiento del profesionalismo, o por decirlo más claro aún: orgullo de pertenencia.

Ahora le toca a la Universidad demostrar de verdad que interés tiene en el hospital, explicar que el hospital le gustaría y que está dispuesta a ofrecer para conseguir esos acuerdos que antes citaba. Para ello hay que sentarse a hablar y dejar de darse la espalda. Las próximas elecciones a Rector son una oportunidad inmejorable para conocer que proyecto tiene cada candidato para el Hospital Universitario de Salamanca y que importancia le concede en su programa. A muchos profesionales nos gustaría que, además de presentar su programa electoral en escuelas y facultades, lo presentasen también a los profesionales del hospital y en el propio hospital. Sería una forma de reconocimiento.